

0

Julio 10' 1919.

Sr. Gral. Luis M. Hernández,  
Jefe de Operaciones en Yucatán.  
M é r i d a. - Yuc.

Muy apreciable amigo y compañero:-

Habiéndose iniciado ya la contienda electoral, he querido desde luego dirigirme a los hombres que en épocas difíciles han estado a mi lado, para invitarlos a que unan su esfuerzo nuevamente, en la contienda política ahora; y figurando Ud. entre los hombres que mayor destreza demostraron para cooperar en la lucha armada, no he vacilado en escribirle para conocer su opinión sobre el particular, asegurándole de antemano que la respetaré, cualquiera que sea.

Lo saludo con todo afecto, como su compañero,  
amigo y S.S.

FTb

(COPIA)

GENERAL

Luis M. Hernández.

Mérida, Yuc. Agosto  
8 de 1919.=

Sr. Gral. D.  
Alvaro Obregón.  
Nogales, Sonora.

Respetable Jefe:

Fuí honrado con la atenta carta de usted fechada el 10 del pasado, que agradezco sinceramente por el recuerdo que ella me trae del Jefe amable que siempre me distinguió con su consideración y al cual adeudo gratitud.

Absolutamente he cambiado ni en mi modo de pensar, ni en mis actos, y por tal concepto puede usted estar seguro, mi General, de que yo sigo reconociendo en usted al digno Jefe, y que muy honrado me siento de haber formado parte del glorioso Cuerpo de Ejército del Noroeste.

Políticamente no he aceptado, ni aceptaré compromisos tendentes a laborar por determinada Candidatura a la Presidencia de la República, por las siguientes circunstancias:

Porque mi obligación, mi gratitud y mi convicción, están con usted, e individualmente mi voto solo puede ser para el General Obregón, ya que éste hasta la fecha ha demostrado estar identificado con sus antiguos subordinados.

Porque ocupando un puesto Oficial y de responsabilidad no quiero formar parte activa de Partido político, para evitar que se suponga que faltando a mis principios, de respeto, al sufragio libre, ejerciese presión sobre el partido contrario.

El medio en que actualmente actúo es excesivamente difícil, y quiero conservarme independiente, para no dar lugar a que se me critique la falta de cumplimiento a las disposiciones de la Superioridad, de guardar neutralidad respecto a la lucha.

Pero aún más: la conveniencia general está en buscar el múltiplo de votos que dá la elección; y en el caso de Yucatán he creído como resultante de mis observaciones, que las mayorías estarán con usted, sin que esto suponga el que dejarán de entrar en juego otros Partidos Políticos. Tal vez, si yo, contraviniendo a las últimas disposiciones de la Secretaría de Guerra iniciara una campaña franca y de actividad a favor de usted, algunos elementos que hoy se pueden considerar como afectos a la candidatura de usted, podrían dificultades, y quien sabe si no hasta llegasen a tomar como pretexto mi acción para acogerse a otro Partido.

Es el caso de la conveniencia política; y ésta determina desde luego la aceptación del número mayor de votos que los darán los ciudadanos yucatecos, aunque yo permanezca indiferente, pues mi voto solo es uno, y ese no variará absolutamente.

Elementos de otro Partido se han dirigido a mí y mi contestación ha sido la siguiente: "Individualmente como ciudadano estoy con mi Jefe, el General Obregón; oficialmente como Jefe Militar de la zona, daré garantías en lo que de mí depende, a todos los Partidos que dentro de la Ley organicen sus trabajos", y ésta declaración hecha también públicamente demostrará a usted una vez más, mi General, que su antiguo servidor sabe ser agradecido, pero que también sabe sostener principios que la convicción ha arraigado en él desde épocas lejanas.

Esta carta que iba a mandar por Correo la llevará el Doctor Alonso Romero, quien hace viaje a esa Capital y que según me indica, su viaje obedece a conferenciar con usted.

Él, con conocimiento del medio, y con la observación de mi conducta que ha podido hacer durante mi estadía en ésta, seguramente informará a usted de cual es la situación del Estado, y cual mi actitud, tanto en el orden general de la política nacional, como en el caso particular de los trabajos políticos que han seguido en pró de la Candidatura de usted.

Con mis deseos de que se conserve usted bien, y de que el triunfo sea para nosotros, me despido de usted, enviándole un cariñosísimo saludo, y reiterándole mi respetuosa adhesión de subordinado y amigo.



GENERAL

Luis M. Hernández.

Mérida, Yuc. Septiembre  
20 de 1919.-

Sr. Gral. de División  
D. Alvaro Obregon.  
Nogales, Sonora.-

RECIBIDA  
6 - OCT 1919

Respetable General:

CONTESTADA.....

Al contestar la apreciable de usted de fecha 10 de Julio ppdo., lo hice por conducto del Dr. Alonso Romero, - quien me aseguró estaría con usted durante el mes de Agosto - en la Capital de la República; pero como tengo informes de - que usted no ha salido de Sonora, y como por éste hecho temo no haya sido de su conocimiento la contestación que me permiti darle, hoy envío a usted adjunta, copia de dicha carta, pudiendo asegurar a usted que entonces, antes y después he sido el mismo, y me complace el merecer de usted su afecto al que con todo respeto correspondo dentro de la subordinación que siempre he guardado para mi bondadoso Jefe.

Con todo respeto.

*[Handwritten scribbles and signatures covering the bottom half of the page]*

Octubre 7' 1919.

0

Sr. Gral. Luis M. Hernández.  
MÉRIDA. - Yuc.

Muy estimado amigo y compañero:-

Acompañada a su carta fechada en esa Capital el día 20 del pasado, recibí copia de la que me dirigió Ud. con fecha 8 de agosto último por conducto del Dr. Alonso Romero, la que aún no llega a mi poder.

Con satisfacción he tomado nota de la línea de conducta que en materia política ha seguido Ud. y se propone seguir, sintetizada en uno de los párrafos de su carta, que dice: "Individualmente, como ciudadano, estoy con mi jefe, el General Obregón; oficialmente, como Jefe Militar de la zona, daré garantías, en lo que de mí dependa, a todos los Partidos que dentro de la Ley organicen sus trabajos". - Esta conducta es la que corresponde en estos momentos a todos los militares con mando de fuerzas que simpaticen en lo personal con mi candidatura, y es precisamente la que recomiendo en mi Manifiesto a todos aquellos que dentro del orden militar o del civil representen alguna autoridad durante la contienda política.

De manera muy especial, además, me permito recomendarle que personalmente guarde Ud. las consideraciones y atenciones que estime convenientes a todos nuestros amigos y correligionarios que en estos momentos se ocupan de hacer trabajos en favor de mi candidatura.

En los próximos meses me propongo visitar algunos Estados de la República, tocando de seguro esa importante Entidad, y entonces tendré el gusto de saludarlo.

Entre tanto, agradeciéndole su adhesión personal a mi candidatura, le envío un cariñoso abrazo y me repito su afmo. amigo, compañero y S.S.